

**DECLARACIÓN DEL COVRI
ANTE LOS SISMOS DEL
24 DE JUNIO DE 2026**

El Consejo Venezolano de Relaciones Internacionales (COVRI) expresa su profunda consternación ante la tragedia nacional ocasionada por los dos sismos ocurridos el pasado 24 de junio de 2026, los cuales sacudieron con extrema severidad la región central y el litoral de nuestro país, muy particularmente La Guaira.

Ante la magnitud de las pérdidas humanas, el padecimiento de los heridos, la angustia de las familias que aún aguardan noticias de sus desaparecidos y la devastación material que hoy golpea a muchos hogares venezolanos, el COVRI manifiesta sus más sentidas condolencias a los familiares de las víctimas mortales, así como su solidaridad más firme y fraterna con todos los compatriotas afectados por las consecuencias de esta catástrofe.

El COVRI reconoce con gratitud la labor de los cuerpos de rescate, del personal médico y paramédico, de las organizaciones no gubernamentales que se han abocado a atender la emergencia nacional, así como la entrega de los innumerables compatriotas que, de manera espontánea y desprendida, se volcaron a socorrer a nuestros hermanos en las primeras horas de la tragedia. Esa reacción solidaria, que se extiende a la diáspora venezolana movilizadada desde múltiples latitudes, constituye el más elocuente testimonio de la fortaleza moral de nuestra sociedad que, aún en la adversidad más severa, conserva intactos sus lazos de fraternidad y sentido de pertenencia. Por contraste, la respuesta ciudadana ha dejado en evidencia las debilidades de la actuación gubernamental.

Como centro de pensamiento (*think tank*) dedicado al estudio riguroso de las Relaciones Internacionales, el COVRI advierte que las catástrofes de esta envergadura ponen a prueba no sólo la infraestructura de un Estado,

sino que también interpelan la solidez de sus instituciones y su capacidad para canalizar la ayuda humanitaria que semejantes emergencias reclaman, así como los flujos de cooperación internacional para la recuperación temprana y la reconstrucción a largo plazo de las zonas damnificadas. Respecto a esto último, los desafíos consisten en fortalecer la planificación urbana, robustecer los mecanismos institucionales de gestión integral de desastres y reconstruir mejor las zonas afectadas, con el fin de reducir la vulnerabilidad de nuestras comunidades ante futuros eventos.

El COVRI agradece la solidaridad que la Comunidad Internacional ha mostrado en estas aciagas primeras jornadas a través del envío de grupos especializados e insumos para apoyar en las labores de búsqueda, rescate y atención inmediata. Asimismo, el COVRI formula un llamado urgente a las organizaciones multilaterales y a los países amigos para que aumenten los montos de ayuda humanitaria. Esta asistencia debería articularse a través de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA), con estricto apego a los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia que rigen la acción humanitaria, para que el auxilio alcance a las víctimas con prontitud, transparencia y al abrigo de cualquier instrumentalización política. De igual manera, el COVRI solicita respetuosamente la movilización de fondos para la reconstrucción, tal como empezó a hacer la CAF–Banco de Desarrollo de América Latina y El Caribe.

El COVRI recuerda que, en esta hora amarga, la República reclama una mayor altura de miras de sus liderazgos. Por ello, exhorta a las autoridades nacionales y al conjunto de actores políticos a que pongan los intereses nacionales por encima de toda parcialidad, y converjan en un acuerdo nacional mínimo que asegure la gobernabilidad, garantizando así que el apoyo internacional requerido se gestione con diligencia, eficacia y equidad.

Por otra parte, como centro de pensamiento (*think tank*) científico y en cumplimiento de nuestro deber social, el COVRI pone a disposición del país su capacidad de análisis internacional y conocimientos técnicos sobre tres áreas clave: el ciclo de ayuda y reconstrucción, el aprovechamiento ordenado de la solidaridad de los venezolanos en el exterior mediante una moderna “diplomacia de diáspora” y la formulación de una política exterior inteligente que responda a nuestras necesidades actuales.

Que esta tragedia haya sobrevenido en la jornada en que la Patria conmemoraba la Batalla de Carabobo añade un signo doloroso a la efeméride y evoca, a la vez, la entereza de un pueblo forjado en las pruebas mayores. En esa confianza, el COVRI reafirma su fe en la capacidad de Venezuela de prevalecer ante las adversidades.

Caracas, 29 de junio de 2026.